

36 Y ^aentre tanto que ellos hablaban estas cosas, él se puso en medio de ellos, y les dijo: **Paz á vosotros.**

37 Entonces ellos espantados y asombrados, pensaban que veían ^cespíritu.

38 Mas él les dice: **¿Por qué estáis turbados, y suben pensamientos á vuestros corazones?**

39 **Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy: ^gpalpad, y ved; que el espíritu ni tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.**

40 Y en diciendo esto, les mostró las manos y los pies.

41 Y no creyéndolo aún ellos de gozo, y maravillados, díjoles: ^k**¿Tenéis aquí algo de comer?**

42 Entonces ellos le presentaron parte de un pez asado, y un panal de miel.

43 Y él tomó, ^oy comió delante de ellos.

44 Y él les dijo: ^p**Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliesen todas las cosas que están escritas de mí en ^tla ley de Moisés, y en los profetas, y en ^ulos salmos.**

^a Jn. 20.19.

^b ver. 7,26.

^c Mt. 14.26.
Mr. 6.49.

^d Hch. 13.38.

^e Is. 49.6.

Mal. 1.11.

^f Hch. 2.14-17.

^g Jn. 20.20,27.

^h Jn. 1.1.

ⁱ Hch. 1.8,22.

^j Jn. 14.26.

Hch. 1.4.

^j Hch. 2.4.

^k Jn. 21.5.

^l Hch. 1.8.

^m Hch. 1.12.

ⁿ Mr. 16.19.

Jn. 20.17.

Hch. 1.9.

Ef. 4.8-10.

^o Jn. 21.13.

Hch. 10.41.

^p Mt. 16.21.

^q Mt. 28.9,17.

^r Jn. 16.22.

^s Hch. 2.46.

^t ver. 27.

^u Sal. 16.9,10

y 22 y 69

y 88,8,18

y 110.1

y 118,22,26

45 Entonces les abrió el sentido, para que entendiesen las Escrituras;

46 Y díjoles: **Así está escrito, y así ^bfué necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día;**

47 Y que se predicase en su nombre ^del arrepentimiento y la remisión de pecados ^een todas las naciones, ^fcomenzando de Jerusalem.

48 Y ^hvosotros sois testigos de estas cosas.

49 Y he aquí, ⁱyo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros: mas vosotros asentad en la ciudad de Jerusalem, ^jhasta que seáis investidos de ^lpotencia de lo alto.

50 Y sacólos fuera ^mhasta Bethania, y alzando sus manos, los bendijo.

51 Y aconteció ⁿque bendiciéndolos, se fué de ellos; y era llevado arriba al cielo.

52 Y ellos, ^qdespués de haberle adorado, se volvieron á Jerusalem ^rcon gran gozo;

53 Y estaban siempre ^sen el templo, alabando y bendiciendo á Dios. Amén.

EL SANTO EVANGELIO SEGÚN

SAN JUAN.

CAPÍTULO 1

EN ^ael principio era ^bel Verbo, y el Verbo era ^ccon Dios, y el Verbo ^dera Dios.

2 Este era en el principio con Dios.

3 Todas las cosas ^epor él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fué hecho.

4 ^gEn él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

5 Y la luz ^hen las tinieblas resplandece; mas las tinieblas no la comprendieron.

6 Fué un hombre ^kenviado de Dios, el cual se llamaba Juan.

y 132.11.

^a Gn. 1.1.

cp. 17.5.

Col. 1.17.

1 Jn. 1.1.

^b ver. 14.

Ap. 19.13.

^c 1 Jn. 1.2.

^d Fil. 2.6.

^e 1 Co. 8.6.

Ef. 3.9.

Col. 1.16.

He. 1.2.

^f ver. 3.

^g cp. 8.12

y 11.25.

1 Jn. 5.11.

^h cp. 3.19.

ⁱ Hch. 3.26.

^j 1 Jn. 3.1.

^k Mal. 3.1.

Lc. 3.2,3.

7 Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, para que todos creyesen por él.

8 No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz.

9 *Aquel* era la luz verdadera, que alumbra á todo hombre que viene á este mundo.

10 En el mundo estaba, y ^fel mundo fué hecho por él; y el mundo no le conoció.

11 A lo ⁱsuyo vino, y los suyos no le recibieron.

12 Mas ^já todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, á los que creen en su nombre:

13 Los cuales ^ano son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, mas de Dios.

14 Y ^eaquel Verbo ^dfué hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos ^esu gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

15 Juan dió testimonio de él, y clamó diciendo: Este es del que yo decía: ^gEl que viene tras mí, es antes de mí: ⁱporque es ^jprimero que yo.

16 Porque de su ^kplenitud tomamos todos, y gracia por gracia.

17 Porque la ley por Moisés fué dada: ^{mas} ^lla gracia y la verdad ^mpor Jesucristo fué hecha.

18 A Dios ^onadie le vió jamás: ^pel unigénito Hijo, que está en el ^qseno del Padre, él ^{le} declaró.

19 Y éste es el testimonio de Juan, cuando los Judíos enviaron de Jerusalem sacerdotes y Levitas, que le preguntasen: ¿Tú, quién eres?

20 Y confesó, y no negó; mas declaró: No soy yo el Cristo.

21 Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú ^tEliás? Dijo: No soy. ¿Eres tú ^uel profeta? Y respondió: No.

22 Dijéronle: ¿Pues quién eres? para que demos respuesta á los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?

23 Dijo: ^vYo soy la voz del que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo Isaías profeta.

24 Y los que habían sido enviados eran de los Fariseos.

25 Y preguntáronle, y dijéronle: ¿Por qué pues bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Eliás, ni el profeta?

26 Y Juan les respondió, diciendo: ^aYo bautizo con agua; mas en medio de vosotros ha estado á quien vosotros no conocéis.

27 Este es el que ha de venir tras mí, el cual es antes de mí: del cual yo no soy digno de desatar la correa del zapato.

28 Estas cosas acontecieron en Betábara, de la otra parte del Jordán, donde Juan bautizaba.

29 El siguiente día ve Juan á Jesús que venía á él, y dice: He aquí ^{gel}

^a cp. 3.3,6,7.

^b ver. 15.

^c ver. 1.

^d Ga. 4.4.

^e 1 Ti. 3.16.

^f He. 2.14.

^g Le. 9.32.

^h cp. 2.11.

ⁱ Le. 1.17,76,77.

^j Mt. 3.11.

^k Mt. 3.16.

^l cp. 8.58.

^m ver. 30.

ⁿ Ef. 4.13.

^o Col. 1.19

^p y 2.9,10.

^q ver. 14.

^r Ro. 6.14.

^s cp. 8.32

^t y 14.6.

^u Mt. 3.11.

^v Dt. 4.12.

^w Mt. 11.27.

^x Le. 10.22.

^y cp. 5.37

^z y 6.46.

^{aa} 1 Jn. 4.12, 20.

^{ab} 1 Ti. 6.16.

^{ac} ver. 14.

^{ad} cp. 3.16,18.

^{ae} Le. 16.22.

^{af} ver. 49.

^{ag} Mt. 14.33.

^{ah} ver. 29.

^{ai} Mt. 11.14.

^{aj} Dt. 18.15,18.

^{ak} cp. 6.14.

^{al} Is. 40.3.

^{am} Mt. 4.18-22.

^{an} Mr. 1.16-20.

^{ao} Le. 5.2-11.

^{ap} cp. 4.25.

^{aq} Sal. 2.2.

^{ar} Mt. 3.11.

^{as} Mt. 16.17.

^{at} Mt. 10.2

^{au} y 16.18.

^{av} Mt. 4.18.

^{aw} cp. 6.5,7

^{ax} y 12.21,22

^{ay} y 14.8,9.

^{az} cp. 21.2.

^{ba} Ex. 12.3.

^{bb} Le. 24.27.

Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

30 ^bEste es del que dije: Tras mí viene un varón, el cual es antes de mí: porque era primero que yo.

31 Y yo no le conocía; más para que fuese manifestado á Israel, ^jpor eso vine yo bautizando con agua.

32 Y Juan dió testimonio, diciendo: ^hVi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y reposó sobre él.

33 Y yo no le conocía; mas el que me envió á bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien vieres descender el Espíritu, y que reposa sobre él, ⁿéste es el que bautiza con Espíritu Santo.

34 Y yo ^{le} vi, y he dado testimonio que éste es ^rel Hijo de Dios.

35 El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos.

36 Y mirando á Jesús que andaba por ^{allí}, dijo: ^sHe aquí el Cordero de Dios.

37 Y oyéronle los dos discípulos hablar, y siguieron á Jesús.

38 Y volviéndose Jesús, y viéndolos seguirle, díceles: **¿Qué buscáis?** Y ellos le dijeron: Rabbí (que declarado quiere decir Maestro) ¿dónde moras?

39 Díceles: **Venid y ved.** Vinieron, y vieron donde moraba, y quedáronse con él aquel día: porque era como la hora de las diez.

40 Era ^xAndrés, hermano de Simón Pedro, uno de los dos que habían oído de Juan, y le habían seguido.

41 Éste halló primero á su hermano Simón, y díjole: Hemos hallado al ^yMesías (que declarado es, el ^zCristo).

42 Y le trajo á Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: ^bTú eres Simón, hijo de Jonás: tú serás llamado ^cCephas (que quiere decir, ^dPiedra).

43 El siguiente día quiso Jesús ir á Galilea, y halla á Felipe, al cual dijo: **Sígueme.**

44 Y era ^eFelipe de Bethsaida, la ciudad de Andrés y de Pedro.

45 Felipe halló á ^jNatanael, y dícele: Hemos hallado á aquel de quien escribió ^hMoisés en la ley, y los

profetas: á Jesús, ^ael hijo de José, ^bde Nazaret.

46 Y díjole Natanael: ^c¿De Nazaret puede haber algo de bueno? Dícele Felipe: Ven y ve.

47 Jesús vió venir á sí á Natanael, y dijo de él: **He aquí un verdadero Israelita, en el cual no hay engaño.**

48 Dícele Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesús, y díjole: **Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera te vi.**

49 Respondió Natanael, y díjole: Rabbí, ^gtú eres el Hijo de Dios; tú eres ⁱel Rey de Israel.

50 Respondió Jesús y díjole: **¿Porque te dije, te vi debajo de la higuera, crees? cosas mayores que éstas verás.**

51 Y dícele: **De cierto, de cierto os digo: ^kDe aquí adelante veréis el cielo abierto, y los ángeles de Dios que suben y descienden sobre ^lel Hijo del hombre.**

CAPÍTULO 2

Y ⁿAL tercer día hicieronse unas bodas en ^oCaná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús.

2 Y fué también llamado Jesús y ^qsus discípulos á las bodas.

3 Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: Vino no tienen.

4 Y dícele ^rJesús: **¿Qué tengo yo contigo, mujer? ^vaun no ha venido mi hora.**

5 Su madre dice á los que servían: Haced todo lo que os dijere.

6 Y estaban allí seis tinajuelas de piedra para agua, ^xconforme á la purificación de los Judíos, que cabían en cada una dos ó tres cántaros.

7 Díceles Jesús: **Henchid estas tinajuelas de agua.** E hinchieronlas hasta arriba.

8 Y díceles: **Sacad ahora, y presentad al maestresala.** Y presentaronle.

9 Y como el maestresala gustó el agua hecha vino, que no sabía de dónde era (mas lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua), el maestresala llama al esposo,

10 Y dícele: Todo hombre pone

^a cp. 6.42.

^b Mt. 2.23.

^c cp. 7.41,42,52.

^d cp. 1.14.

^e Mt. 12.46.

^f Ex. 12.14.

^g cp. 6.4

y 11.55.

^h ver. 34.

ⁱ Mt. 14.33.

^j cp. 6.69.

^k Lc. 2.4.

^l Mt. 27.42.

^m Mt. 21.12,13.

ⁿ Mr. 11.15-17.

^k Gn. 28.12.

^l Dn. 7.13.

^m Lc. 2.49.

ⁿ cp. 1.29,35,43.

^o cp. 4.46

y 21.2.

^p Sal. 69.9.

^q cp. 1.40, 42,

43, 45.

^r Mt. 12.38.

^s Mt. 26.61

y 27.40.

^t Mr. 14.58.

^u cp. 19.26.

^v cp. 10.18.

^w cp. 7.6.

^x Mr. 7.3,4.

^y 1 Co. 6.19.

^z Lc. 24.8.

^a Sal. 16.10.

^b Lc. 24.27,44.

^c cp. 20.9.

^b cp. 3.2

y 4.45.

primero el buen vino, y cuando están satisfechos, entonces lo que es peor; mas tú has guardado el buen vino hasta ahora.

11 Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, ^dy manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.

12 Después de esto descendió á Capernaum, él, y su madre, ^ey hermanos, y discípulos; y estuvieron allí no muchos días.

13 Y estaba cerca la Pascua ^fde los Judíos; y ^hsubió Jesús á Jerusalem.

14 Y halló en el templo á ^jlos que vendían bueyes, y ovejas, y palomas, y á los cambiadores sentados.

15 Y hecho un azote de cuerdas, echólos á todos del templo, y las ovejas, y los bueyes; y derramó los dineros de los cambiadores, y trastornó las mesas;

16 Y á los que vendían las palomas, dijo: **Quitad de aquí esto, y no hagáis la casa de ^mmi Padre casa de mercado.**

17 Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: ^pEl celo de tu casa me comió.

18 Y los Judíos respondieron, y dijéronle: ^r¿Qué señal nos muestras de que haces esto?

19 Respondió Jesús, y díjoles: **^sDestruid este templo, y en tres días ^ulo levantaré.**

20 Dijeron luego los Judíos: En cuarenta y seis años fue este templo edificado, ¿y tú en tres días lo levantarás?

21 Mas él hablaba ^ydel templo de su cuerpo.

22 Por tanto, cuando resucitó de los muertos, ^zsus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron á ^ala Escritura, y á la palabra que Jesús había dicho.

23 Y estando en Jerusalem en la Pascua, en el día de la fiesta, muchos creyeron en su nombre, viendo ^blas señales que hacía.

24 Mas el mismo Jesús no se confiaba á sí mismo de ellos, porque él conocía á todos,

25 Y no tenía necesidad que alguien

le diese testimonio del hombre; porque ^aél sabía lo que había en el hombre.

CAPÍTULO 3

Y HABÍA un hombre de los Fariseos que se llamaba ^fNicodemo, ^gpríncipe de los Judíos.

2 Éste vino á Jesús de noche, y díjole: Rabbí, sabemos que has venido de Dios por maestro; porque ⁿadie puede hacer estas señales que tú haces, si no fuere Dios con él.

3 Respondió Jesús, y díjole: **De cierto, de cierto te digo, ^lque el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios.**

4 Dícele Nicodemo: ¿Cómo puede el hombre nacer siendo viejo? ¿puede entrar otra vez en el vientre de su madre, y nacer?

5 Respondió Jesús: **De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de ^pagua y del ^qEspíritu, no puede entrar en el reino de Dios.**

6 ^rLo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

7 No te maravilles de que te dije: **Os es necesario nacer otra vez.**

8 El viento de donde quiere sopla, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni á dónde vaya: así es todo aquel que es nacido del Espíritu.

9 Respondió Nicodemo, y díjole: ^u¿Cómo puede esto hacerse?

10 Respondió Jesús, y díjole: **¿Tú eres el maestro de Israel, y no sabes esto?**

11 **De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y ^yno recibís nuestro testimonio.**

12 Si os he dicho cosas terrenas, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales?

13 **Y ^anadie subió al cielo, sino ^{bel}que descendió del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo.**

14 **Y ^dcomo Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre ^gsea levantado;**

^a cp. 6.61,64 y 13.11 y 21.17.

^b ver. 36. cp. 6.40,47. c Ro. 5.8.

^c 1 Jn. 4.9. d Ro. 8.32. e cp. 1.18.

^f cp. 7.50 y 19.39. g Le. 23.35 y 24.20.

^h cp. 12.42. h cp. 10.36. i Mt. 18.11.

^j cp. 2.11,23 y 5.36 y 9.16,33 y 14.10,11.

^k cp. 5.24. l cp. 1.13. Ga. 6.15.

^m 1 Jn. 3.9. m cp. 1.4,9.

ⁿ cp. 1.5.

^o Ro. 13.12. Ef. 5.13.

^p Mr. 16.16. q Hch. 2.38. Tit. 3.5.

^r cp. 1.13. 1 Co. 15.50.

^s cp. 4.2.

^t Mt. 4.12.

^u cp. 6.52,60.

^v cp. 2.6.

^x cp. 1.28.

^y ver. 32. z cp. 1.7,15,34.

^a cp. 6.62. b cp. 6.38, 42, 51, 58.

^c cp. 1.20,27. d Nm. 21.9.

^e cp. 1.23. f Mt. 25.1. g cp. 8.28 y 12.32,34.

^h Jue. 14.21.

15 **Para que todo aquel que en él creyere, no se pierda, sino que ^btenga vida eterna.**

16 **Porque de tal manera ^camó Dios al mundo, que ha ^ddado á su Hijo ^eunigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.**

17 **Porque no envió Dios ^há su Hijo al mundo, para que condene al mundo, ⁱmas para que el mundo sea salvo por él.**

18 **El que en él cree, ^kno es condenado; mas el que no cree, ya es condenado, porque no creyó en el nombre del unigénito Hijo de Dios.**

19 **Y esta es la condenación: ^mporque la luz vino al mundo, y los hombres amaron más ⁿlas tinieblas que la luz; porque sus obras eran malas.**

20 **Porque ^otodo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene á la luz, porque sus obras no sean redarraigadas.**

21 **Mas el que obra verdad, viene á la luz, para que sus obras sean manifestadas que son hechas en Dios.**

22 **Pasado esto, vino Jesús con sus discípulos á la tierra de Judea; y estaba allí con ellos, ^sy bautizaba.**

23 **Y bautizaba también Juan en Enón junto á Salim, porque había allí muchas aguas; y venían, y eran bautizados.**

24 **Porque ^tJuan, no había sido aún puesto en la cárcel.**

25 **Y hubo cuestión entre los discípulos de Juan y los Judíos acerca de ^vla purificación.**

26 **Y vinieron á Juan, y dijéronle: Rabbí, el que estaba contigo ^xde la otra parte del Jordán, ^zdel cual tú diste testimonio, he aquí bautiza, y todos vienen á él.**

27 **Respondió Juan, y dijo: No puede el hombre recibir algo, si no le fuere dado del cielo.**

28 **Vosotros mismos me sois testigos que dije: ^eYo no soy el Cristo, sino ^eque soy enviado delante de él.**

29 **El que tiene la esposa, ^fes el esposo; mas el ^hamigo del esposo, que está en pie y le oye, se goza grandemente**

de la voz del esposo; así pues, este mi gozo es cumplido.

30 ^bA él conviene crecer, mas á mí menguar.

31 ^cEl que de arriba viene, sobre todos es: ^del que es de la tierra, terreno es, y cosas terrenas habla: el que viene del cielo, sobre todos es.

32 Y lo que ^evió y ^foyó, esto testifica: y ^gnadie recibe su testimonio.

33 El que recibe su testimonio, éste signó que ^hDios es verdadero.

34 Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla: porque no da Dios el Espíritu por medida.

35 ^jEl Padre ama al Hijo, y todas las cosas dió en su mano.

36 ^lEl que cree en el Hijo, tiene vida eterna; mas el que es incrédulo al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.

CAPÍTULO 4

DE manera que como Jesús entendió que los Fariseos habían oído que Jesús hacía y ⁿbautizaba más discípulos que Juan,

2 (Aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos),

3 Dejó á ⁿJudea, y fué ^potra vez á Galilea.

4 Y era menester que pasase por Samaria.

5 Vino, pues, á una ciudad de Samaria que se llamaba Sichâr, junto á la heredad ^sque Jacob dió á José su hijo.

6 Y estaba allí la fuente de Jacob. Pues Jesús, cansado del camino, así se sentó á la fuente. Era como la hora de sexta.

7 Vino una mujer de Samaria á sacar agua: y Jesús le dice: Dame de beber.

8 (Porque sus discípulos habían ido á la ciudad á comprar de comer.)

9 Y la mujer Samaritana le dice: ¿Cómo tú, siendo Judío, me pides á mí de beber, que soy mujer Samaritana? porque ^zlos Judíos no se tratan con los Samaritanos.

10 Respondió Jesús y díjole: **Si conocieses el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber, tú**

^a Jer. 2.13.
^z Zac. 14.8.
^{cp.} 7.38.
^b Mt. 3.11.

^c ver. 13.
^d 1 Co. 15.47.

^e ver. 11.
^{cp.} 1.18.
^f cp. 8.26
y 15.15.
^g cp. 1.10,11.
^h 1 Jn. 5.10.

ⁱ cp. 6.35, 51,
58 y 7.37.

^j Mt. 3.17.
^{cp.} 5.20.

^k cp. 6.54.
^l Hab. 2.4.
^{cp.} 1.12
y 6.40,47.
^m cp. 6.34.

ⁿ cp. 3.22,26.

^o cp. 6.14.
^p cp. 2.11,12.

^q Gn. 12.6,7
y 13.4
y 33.18,20.
^{dt.} 11.29.

^{jos.} 8.33.
^r Dt. 12.5.
^s Gn. 33.19
y 48.22.
^t Mal. 1.11.
¹ Ti. 2.8.
^u 2 R. 17.28-34.

^v Ro. 3.1,2
y 9.4,5.

^x Fil. 3.3.
^y Sal. 145.18.

^z Mt. 10.5.
^{lc.} 9.53.
^a cp. 1.41.

^b Dt. 18.18.

pedirías de él, y él te daría ^aagua viva.

11 La mujer le dice: Señor, no tienes con qué sacar^{la}, y el pozo es hondo: ¿de dónde, pues, tienes el agua viva?

12 ¿Eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dió este pozo, del cual él bebió, y sus hijos, y sus ganados?

13 Respondió Jesús y díjole: **Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá á tener sed;**

14 **Mas ⁱel que bebiere del agua que yo le daré, para siempre no tendrá sed: mas el agua que yo le daré, será en él una fuente de agua que salte para ^kvida eterna.**

15 La mujer le dice: ^mSeñor, dame esta agua, para que no tenga sed, ni venga acá á sacar^{la}.

16 Jesús le dice: **Ve, llama á tu marido, y ven acá.**

17 Respondió la mujer, y dijo: No tengo marido. Dícele Jesús: **Bien has dicho, No tengo marido;**

18 **Porque cinco maridos has tenido: y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.**

19 Dícele la mujer: Señor, ^oparéceme que tú eres profeta.

20 Nuestros padres adoraron en ^qeste monte, y vosotros decís que ^ren Jerusalem es el lugar donde es necesario adorar.

21 Dícele Jesús: **Mujer, créeme, que la hora viene, ^ucuando ni en este monte, ni en Jerusalem adoraréis al Padre.**

22 **Vosotros adoráis ^ulo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos: ^vporque la salud viene de los Judíos.**

23 **Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en ^xespíritu ^yy en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que adoren.**

24 **Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.**

25 Dícele la mujer: Sé que ^ael Mesías ha de venir, el cual se dice el Cristo: cuando él viniere ^bnos declarará todas las cosas.

26 Dícele Jesús: **Yo soy, que hablo contigo.**

27 Y en esto vinieron sus discípulos, y maravilláronse de que hablaba con mujer; mas ninguno dijo: ¿Qué preguntas? ó, ¿Qué hablas con ella?

28 Entonces la mujer dejó su cántaro, y fué á la ciudad, y dijo á aquellos hombres:

29 Venid, ved un hombre ^cque me ha dicho todo lo que he hecho: ¿si quizás es éste el Cristo?

30 Entonces salieron de la ciudad, y vinieron á él.

31 Entre tanto los discípulos le rogaban, diciendo: Rabbí, ^gcome.

32 Y él les dijo: **Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis.**

33 Entonces los discípulos decían el uno al otro: ¿Si le habrá traído alguien de comer?

34 Díceles Jesús: ^h**Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.**

35 **¿No decís vosotros: Aun hay cuatro meses hasta que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos, y mirad las regiones, ^jporque ya están blancas para la siega.**

36 Y el que siega, recibe salario, y allega fruto para vida eterna; para que ^kel que siembra también goce, ^ly el que siega.

37 **Porque en esto es el dicho verdadero: Que uno es el que siembra, y otro es el que siega.**

38 **Yo os he enviado á segar lo que vosotros no labrasteis: otros labraron, y ^mvosotros habéis entrado en sus labores.**

39 Y muchos de los Samaritanos de ^oaquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio, *diciendo*: Que me dijo todo lo que he hecho.

40 Viniendo pues los Samaritanos á él, rogáronle que se quedase allí: y se quedó allí dos días.

41 Y creyeron muchos más por la palabra de él.

42 Y decían á la mujer: Ya no creemos por tu dicho; porque ^pnosotros mismos hemos oído, y sabemos que

^a ver. 40.

^b Mt. 13.57.

^c vers. 17,18.

^d Lc. 9.53.

^e cp. 2.23

y 3.2.

^f cp. 2.1.

^g vers. 6,8.

^h cp. 5.30,36 y

6.38 y 17.4.

ⁱ Mt. 12.38.

^j Mt. 9.37.

Lc. 10.2.

^k Mr. 4.14.

^l ver. 38.

^m Hch.

8.5-17,25.

ⁿ cp. 2.11.

^o vers. 5,8.

^p 1 Jn. 4.14.

verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo.

43 Y ^ados días después, salió de allí, y fué á Galilea.

44 Porque el mismo ^bJesús dió testimonio de que el profeta en su tierra no tiene honra.

45 Y como vino á Galilea, los Galileos ^dle recibieron, ^evistas todas las cosas que había hecho en Jerusalem en el día de la fiesta: porque también ellos habían ido á la fiesta.

46 Vino pues ^fJesús otra vez á Caná de Galilea, donde había hecho el vino del agua. Y había en Capernaum uno del rey, cuyo hijo estaba enfermo.

47 Éste, como oyó que Jesús venía de Judea á Galilea, fué á él, y rogábase que descendiese, y sanase á su hijo, porque se comenzaba á morir.

48 Entonces Jesús le dijo: **Si no viereis señales y milagros no creéis.**

49 El del rey le dijo: Señor, desciende antes que mi hijo muera.

50 Dícele Jesús: **Ve, tu hijo vive.** Y el hombre creyó á la palabra que Jesús le dijo, y se fué.

51 Y cuando ya él descendía, los siervos le salieron á recibir, y le dieron nuevas, diciendo: Tu hijo vive.

52 Entonces él les preguntó á qué hora comenzó á estar mejor. Y dijéronle: Ayer á las siete le dejó la fiebre.

53 El padre entonces entendió, que aquella hora era cuando Jesús le dijo: **Tu hijo vive;** y creyó él y toda su casa.

54 ⁿEsta segunda señal volvió Jesús á hacer, cuando vino de Judea á Galilea.

CAPÍTULO 5

DESPUÉS de estas cosas, era un día de fiesta de los Judíos, y subió Jesús á Jerusalem.

2 Y hay en Jerusalem á *la puerta* del ganado un estanque, que en hebraico es llamado Bethesda, el cual tiene cinco portales.

3 En éstos yacía multitud de enfermos,

ciegos, cojos, secos, que estaban esperando el movimiento del agua.

4 Porque un ángel descendía á cierto tiempo al estanque, y revolvió el agua; y el que primero descendía en el estanque después del movimiento del agua, era sano de cualquier enfermedad que tuviese.

5 Y estaba allí un hombre que había treinta y ocho años que estaba enfermo.

6 Como Jesús vió á éste echado, y entendió que ya había mucho tiempo, dícele: **¿Quieres ser sano?**

7 Señor, le respondió el enfermo, no tengo hombre que me meta en el estanque cuando el agua fuere revuelta; porque entre tanto que yo vengo, otro antes de mí ha descendido.

8 Dícele Jesús: **¡Levántate, toma tu lecho, y anda.**

9 Y luego aquel hombre fué sano, y tomó su lecho, é íbase. Y ^hera sábado aquel día.

10 Entonces los Judíos decían á aquel que había sido sanado: **Sábado es: ^kno te es lícito llevar tu lecho.**

11 Respondióles: **El que me sanó, él mismo me dijo: Toma tu lecho y anda.**

12 Preguntáronle entonces: **¿Quién es el que te dijo: Toma tu lecho y anda?**

13 Y el que había sido sanado, no sabía quién fuese; porque Jesús se había apartado de la gente que estaba en aquel lugar.

14 Después le halló Jesús en el templo, y díjole: **He aquí, has sido sanado; ^pno peques más, porque no te venga alguna cosa peor.**

15 Él se fué, y dió aviso á los Judíos, que Jesús era el que le había sanado.

16 Y por esta causa los Judíos perseguían á Jesús, y procuraban matarle, porque hacía estas cosas en sábado.

17 Y Jesús les respondió: **¡Mi Padre hasta ahora obra, y yo obro.**

18 Entonces, por tanto, más procuraban los Judíos matarle, porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que

también á su Padre llamaba Dios, ^ahaciéndose igual á Dios.

19 Respondió entonces Jesús, y díjoles: **De cierto, de cierto os digo: ^bNo puede el Hijo hacer nada de sí mismo, sino lo que viere hacer al Padre: porque todo lo que él hace, esto también hace el Hijo juntamente.**

20 Porque ^cel Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que éstas le mostrará, de suerte que vosotros os maravilléis.

21 Porque como el Padre levanta los muertos, y ^dles da vida, así también el Hijo á los que quiere da vida.

22 Porque el Padre á nadie juzga, mas ^etodo el juicio dió al Hijo;

23 Para que todos honren al Hijo como honran al Padre. ^gEl que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió.

24 De cierto, de cierto os digo: ⁱEl que oye mi palabra, y cree al que me ha enviado, tiene vida eterna; y no vendrá á condenación, ^jmas pasó de muerte á vida.

25 De cierto, de cierto os digo: Vendrá hora, y ahora es, cuando ^llos muertos oirán ^mla voz del Hijo de Dios: y los que oyeren vivirán.

26 Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, ⁿasí dió también al Hijo que tuviese vida en sí mismo:

27 Y ^otambién le dió poder de hacer juicio, en cuanto es el Hijo del hombre.

28 No os maravilléis de esto; porque vendrá hora, cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz;

29 Y los que hicieron bien, ^qsaldrán á resurrección de vida; mas los que hicieron mal, á resurrección de condenación.

30 ^rNo puedo yo de mí mismo hacer nada: como oigo, juzgo: y mi juicio es justo; porque ^sno busco mi voluntad, mas la voluntad del que me envió, del Padre.

31 Si yo doy ^utestimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero.

32 ^vOtro es el que da testimonio de

^a cp. 10.33 y 19.7. Fil. 2.6.

^b cp. 8.28 y 14.10.

^c cp. 3.35.

^d Ro. 4.17 y 8.11. Ef. 2.5. Col. 2.13.

^e cp. 9.39. Hch. 10.42 y 17.31. ^f Mr. 2.11. ^g 1 Jn. 2.23.

^h cp. 9.14. ⁱ cp. 3.18 y 8.51 y 20.31. ^j 1 Jn. 3.14. ^k Ex. 20.10. ^l Neh. 13.19. ^m Jer. 17.21,22. ⁿ ver. 28. ^o Ef. 5.14.

^m cp. 11.43.

ⁿ cp. 1.4 y 6.57.

^o ver. 22.

^p cp. 8.11.

^q 1 Co. 15.52. 1 Ts. 4.16.

^r ver. 19.

^s cp. 4.34 y 6.38. ^t cp. 9.4 y 14.10.

^u cp. 8.14,54 y 18.21.

^v ver. 37.

mí; y sé que el testimonio que da de mí, es verdadero.

33 ^aVosotros enviasteis á Juan, ^by él dió testimonio á la verdad.

34 Empero yo no tomo el testimonio de hombre; mas digo esto, para que vosotros seáis salvos.

35 Él era antorcha que ardía y alumbraba: y vosotros quisisteis recrearos por un poco á su luz.

36 Mas ^fyo tengo mayor testimonio que ^{el} de Juan: porque ^glas obras que el Padre me dió que cumpliese, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me haya enviado.

37 Y el que me envió, ^hel Padre, él ha dado testimonio de mí. Ni nunca habéis oído su voz, ⁱni habéis visto su parecer.

38 ^kNi tenéis su palabra permanente en vosotros; porque al que él envió, á éste vosotros no creéis.

39 Escudriñad las Escrituras, porque á vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ^lellas son las que dan testimonio de mí.

40 Y no queréis venir á mí, ^mpara que tengáis vida.

41 Gloria de los hombres no recibo.

42 Mas yo os conozco, que no tenéis amor de Dios en vosotros.

43 Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís: si ^ootro viniere en su propio nombre, á aquél recibiréis.

44 ¿Cómo podéis vosotros creer, pues tomáis la gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que de sólo Dios viene?

45 No penséis ^pque yo os tengo de acusar delante del Padre; hay quien os acusa, Moisés, en quien vosotros esperáis.

46 Porque si vosotros creyeseis á Moisés, creeríais á mí; ^rporque de mí escribió él.

47 Y si á sus escritos no creéis, ^t¿cómo creeréis á mis palabras?

CAPÍTULO 6

PASADAS estas cosas, ^ufuése Jesús de la otra parte de la mar de Galilea, que es de Tiberias.

^a cp. 1.19.
^b cp. 1.7,15.
^c Mr. 6.31,32.

^d cp. 2.13.

^e cp. 1.44.
^f 1 Jn. 5.9.
^g cp. 10.25,38 y 14.11.

^h Mt. 3.17 y 17.5.

ⁱ cp. 1.18.
^j cp. 1.40,44.

^k 1 Jn. 4.13,14.

^l Lc. 24.27.

^m cp. 1.11.

ⁿ ver. 23.

^o Mt. 24.5.
² Ts. 2.3, 4, 8-10.

^p cp. 3.17 y 8.15.

^q Dt. 18.15.
cp. 1.21 y 4.19 y 7.40 y 9.17.

^r Lc. 24.27.
^s Mt. 14.22-33.
^{Mr.} 6.45-51.
^t Lc. 16.31.

^u Mt. 14.13-21.
^{Mr.} 6.32-44.
^{Lc.} 9.10-17.

2 Y seguía grande multitud, porque veían sus señales que hacía en los enfermos.

3 Y subió Jesús á ^cun monte, y se sentó allí con sus discípulos.

4 Y estaba cerca la ^dPascua, la fiesta de los Judíos.

5 Y como alzó Jesús los ojos, y vió que había venido á él grande multitud, dice á ^eFelipe: **¿De dónde compraremos pan para que coman éstos?**

6 Mas esto decía para probarle; porque él sabía lo que había de hacer.

7 Respondióle Felipe: Doscientos denarios de pan no les bastarán, para que cada uno de ellos tome un poco.

8 Dícele uno de sus discípulos, ^jAndrés, hermano de Simón Pedro:

9 Un muchacho está aquí que tiene cinco panes de cebada y dos pecillos; ¿mas qué es esto entre tantos?

10 Entonces Jesús dijo: **Haced recostar la gente.** Y había mucha hierba en aquel lugar: y recostáronse como número de cinco mil varones.

11 Y tomó Jesús aquellos panes, y ⁿhabiendo dado gracias, repartió á los discípulos, y los discípulos á los que estaban recostados: asimismo de los peces, cuanto querían.

12 Y como fueron saciados, dijo á sus discípulos: **Recoged los pedazos que han quedado, porque no se pierda nada.**

13 Cogieron pues, é hinchieron doce cestas de pedazos de los cinco panes de cebada, que sobraron á los que habían comido.

14 Aquellos hombres entonces, como vieron la señal que Jesús había hecho, decían: Este verdaderamente es ^qel profeta que había de venir al mundo.

15 ^sY entendiendo Jesús que habían de venir para arrebatarle, y hacerle rey, volvió á retirarse al monte, él solo.

16 Y como se hizo tarde, descendieron sus discípulos á la mar;

17 Y entrando en un barco, venían de la otra parte de la mar hacia

^aCapernaum. Y era ya oscuro, y Jesús no había venido á ellos.

18 Y levantábase la mar con un gran viento que soplabá.

19 Y como hubieron navegado como ^bveinticinco ó treinta ^cestadios, ven á Jesús que andaba sobre la mar, y se acercaba al barco: y tuvieron miedo.

20 Mas él les dijo: Yo soy; no tenzáis miedo.

21 Ellos entonces gustaron recibirle en el barco: y luego el barco llegó á la tierra donde iban.

22 El día siguiente, la gente que estaba de ^gla otra parte de la mar, como vió que no había allí otra navecilla sino una, y que Jesús no había entrado con sus discípulos en ella, sino que sus discípulos se habían ido solos;

23 Y que otras navecillas habían arribado de Tiberias junto al lugar donde habían comido el pan después de haber el Señor dado gracias;

24 Como vió pues la gente que Jesús no estaba allí, ni sus discípulos, entraron ellos en las navecillas, y vinieron á Capernaum buscando á Jesús.

25 Y hallándole de la otra parte de la mar, dijéronle: Rabbí, ¿cuándo llegaste acá?

26 Respondióles Jesús, y dijo: De cierto, de cierto os digo, que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os hartasteis.

27 Trabajad no por la comida que perece, mas por la comida ⁿque á vida eterna permanece, la cual el Hijo del hombre os dará: ^pporque á éste señaló el Padre, *que es Dios*.

28 Y dijéronle: ¿Qué haremos para que obremos las obras de Dios?

29 Respondió Jesús, y díjoles: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.

30 Dijéronle entonces: ^s¿Qué señal pues haces tú, para que veamos, y te creamos? ¿Qué obras?

31 Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: ^vPan del cielo les dió á comer.

32 Y Jesús les dijo: De cierto, de

^a Mr. 6.45.

^b Mt. 14.24.
^c cp. 11.18.
^d cp. 4.15.

^e ver. 51.
^f cp. 4.10.
^f cp. 4.14 y 7.37.

^g ver. 1.
^h cp. 17.2.

ⁱ cp. 3.13.
^j cp. 5.30.

^k cp. 17.12
y 18.9.

^l ver. 52.
^{cp.} 5.10.

^m Lc. 4.22.
^{cp.} 1.45.

ⁿ vers. 35,54,58,
etc.
^{cp.} 4.14.
^o cp. 12.32.
^p Mt. 3.17
y 17.5.
^{cp.} 1.33 y
5.37 y 8.18.
^q Is. 54.13.

^r cp. 1.18.

^s Mt. 12.38.

^t ver. 40.
^{cp.} 3.36.

^u ver. 33.

^v Ex. 16.15.
Sal. 78.24,25.

cierto os digo: No os dió Moisés pan del cielo; mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo.

33 Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo.

34 Y dijéronle: ^dSeñor, danos siempre este pan.

35 Y Jesús les dijo: Yo soy ^eel pan de vida: ^fel que á mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.

36 Mas os he dicho, que aunque me habéis visto, no creéis.

37 ^hTodo lo que el Padre me da, vendrá á mí; y al que á mí viene, no *le* hecho fuera.

38 Porque ⁱhe descendido del cielo, ^jno para hacer mi voluntad, mas la voluntad del que me envió.

39 Y esta es la voluntad del que me envió, del Padre: ^kQue todo lo que me diere, no pierda de ello, sino que lo resucite en el día postrero.

40 Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna: y yo le resucitaré en el día postrero.

41 ^lMurmuraban entonces de él los Judíos, porque había dicho: Yo soy el pan que descendí del cielo.

42 Y decían: ¿No es éste Jesús, ^mel hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿cómo, pues, dice éste: Del cielo he descendido?

43 Y Jesús respondió, y díjoles: No murmuréis entre vosotros.

44 Ninguno puede venir á mí, si el Padre que me envió no le ^otrajere; y yo le resucitaré en el día postrero.

45 Escrito está en los profetas: ^qY serán todos enseñados de Dios. Así que, todo aquel que oyó del Padre, y aprendió, viene á mí.

46 ^rNo que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de Dios, éste ha visto al Padre.

47 De cierto, de cierto os digo: ^tEl que cree en mí, tiene vida eterna.

48 ^uYo soy el pan de vida.

49 Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y son muertos.

50 Este es el pan que desciende del